

Sr. Don Arturo Reyes.

Queridísimo maestro: Por causas  
afinas a mi voluntad, no puedo ir  
esta noche a verte el arreglo de la  
obra, como hubiera sido mi deseo.

Mañana cuando salga de mi ofi-  
cina yo me pasaré por el ayunta-  
miento y ya quedaremos de acuerdo  
respecto a lo que hemos de hacer.

Perdoneme y mande a su insen-  
dicial y devotísimo,

J. Fernández del Villar. E

May 17/5/910-